

UNIÓN REPUBLICANA

ÓRGANO DEL PARTIDO EN ESTE DISTRITO

Director D. Manuel Pérez y Pérez.

LIBERTAD IGUALDAD Y FRATERNIDAD

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA, AL MES,
50 céntimos de peseta.

DÍAS DE PUBLICACIÓN.

3, 10, 18 Y 26 DE CADA MES

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

OFICINAS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN.
Río, 10.

SOLIDARIDAD OBRERA

Los siglos no pasan en balde; la energía acumulada de los años nos traerá la regeneración, que sólo será obra de los que empujamos desde abajo. La clase proletaria está llamada a desempeñar un importante papel, el papel que le corresponde de derecho, en la vida venidera de las naciones. La bestia humana, instrumento de lucro para los patronos explotadores, tiende a su emancipación personal y no tardará en libertarse del yugo que la abruma y la tiene convertida en una máquina inconsciente que produce lo que otros derrochan.

Del paria antiguo al pechero medieval, del pechero medieval al obrero de nuestros días, hay enormes distancias salvadas a expensas de largos siglos de evolución y de sangrientos impulsos; pero aún nos encontramos a mitad de la carrera, en una etapa de metamorfosis y de avance, que nos aproxima cada vez más al límite feliz de esta obra emancipadora y libertaria.

No sólo de pan vive el hombre, y ya al obrero no le basta únicamente el negro bodigo con que mitiga el hambre que le roe el estómago; el proletario apetece algo más para satisfacer sus necesidades de ente racional y libre, necesita también alimento moral que conforte su espíritu, más desmembrado que su cuerpo, es decir, reclama la ilustración necesaria que abra sus ojos a nuevos horizontes donde ha de realizar las conquistas de lo porvenir, y la educación artística suficiente a suavizar las rudezas de su

carácter, producto del embrutecimiento que llevan consigo los trabajos serviles. Esto es el paso que ha de dar para ponerse en términos de su fin anhelado.

Esta elevada y justa aspiración del obrero, inútil es que la busque en centros donde la burguesía clerical propaga sus doctrinas obscurantistas con halagadoras promesas de fingidos paraísos ultraterrestres, traidoras redes para cazar esclavos, a quienes no aconsejan más que resignación y paciencia, mientras los predicadores de esta moral tan barata habitan suntuosos palacios, inquietan en opiparos festines y sueñan con aristocráticas pretensiones. ¡Obreros, huid, de estos embaucadores que quieren ahorraros más fuertemente la cadena de la esclavitud con absurdas patrañas! Si no sabéis sustraeros a su influjo tiránico, no saldréis nunca del abismo de vuestra adyección y de vuestra miseria y veréis cada día más mermados vuestros derechos. Tratarán de ofuscar vuestra razón con mezquinos socorros de una falsa caridad; pero llamáos a engaño y no aceptad esos auxilios, que es el cebo con que os pescan, y habréis de pagar más tarde con usura.

Es verdad que estáis desvalidos, que os veis desamparados; pero no importa; asociads, unios: la unión es la fuerza: Constituid gremios, formad sociedades de resistencia y de socorros mutuos, y cuando os halléis bien organizados, siendo un núcleo nutrido y vigoroso, un bloque formidable, lanzáos a la lucha contra vuestros opresores y al res-

cate de vuestros derechos perdidos. Hasta el presente esta ciudad ha sido un pueblo sin industria, un pueblo muerto, viendo sus hijos desheredados y pobres obligados a emigrar a otros países en busca de trabajo y sustento, mientras que su patria querida, aunque ingrata, se llenaba de frailes y jesuitas, que venían a comer a esta tierra de Jauja holidamente.

Ahora parece que nuestro ambiente se renueva, comenzando a crearse almacenes y talleres en que nuestros paisanos podrán proporcionarse un jornal. Nosotros vemos con gusto este adelanto, pero les llamamos la atención instándoles a que sigan nuestros desinteresados consejos, y a que no olviden que la solidaridad mancomunada es la única y la más segura de todas sus garantías.

LIBERALES A PRUEBA

Venimos luchando, uno y otro día por las redentoras ideas de la Libertad y el Progreso, y con la pluma ó con la palabra arrojamos al pueblo llenos de fe y de esperanza en que fructifique la hermosa semilla de la que ha de brotar Amor, Prosperidad, Emancipación.

Luchamos, sí, y la lucha es doble terrible en un pueblo que deseando tanto bien, no lo comprende ni se lo explica, gracias al buen cuidado que en hacer tinieblas tienen los que viven a costa de la ignorancia.

Y tenemos que luchar no solamente en seguir siempre adelante, á

la luz, sino que convertidos en verdaderos centinelas, velamos constantemente por las libertades que nuestros antepasados ganaron con su sangre y nos legaron para que las guardásemos; hoy quedan ya muy pocos de aquellos que cubren su cabeza la nieve de los años y que por saber lo que costó ganarlas eran intransigentes con los enemigos eternos de estas conquistas forzosas del tiempo.

Dieron ellos un avance; se llamaron liberales. Los hijos de aquellos se llaman también liberales, disfrutaban de los beneficios conseguidos por aquellos: otros también hay que se han adaptado tan glorioso adjetivo, no por amor sincero á la idea, sino por acercarse más a la única cocina de donde salía humo, pero en fin liberales son.

Los primeros abandonaron ideas para hacer política de campanario, unidos con los segundos que no tuvieron necesidad de abandonar ideas que nunca tuvieron, y en buena calma y armonía se dedicaron a disfrutar de las conquistas de los viejos sirviéndose á guisa de mantel de la gloriosa bandera que fué norte de aquéllos.

Con las glorias se perdieron las memorias y con esto más de un liberal verdadero salió aporreado y maltrecho, mientras la gente negra tejía en los rincones una tela bien espesa con que poder cegar al pueblo y hacernos retroceder al mismísimo sitio donde no quisieron estar parados nuestros ascendientes.

No les salió mal del todo á los

astutos *murciélagos* el plan, pero fueron prematuros en Orihuela, y aun así y todo hicieron moverse los cimientos de la gran obra.

Acudimos los demócratas, hicimos todos un esfuerzo y... salvamos por el pronto la embestida de tan terrible plaga.

Pero ¡ah! Los liberales en aquella época hacían unos alardes de liberalismo, que entusiasmaba... ¡humo!... ¡humo y más humo!

Aquí había algo de egoísmo, ¡no! no era la idea lo que les hizo defenderse, batallar, abrazarse al elemento demócrata, reconocer antiguos y retirados liberales...

Fue el afán de mando, los privilegios del poder que se les iba de las manos.

Bien pronto lo vimos,

Otra vez la borrachera del triunfo, hizo olvidar que el enemigo común, seguiría trabajando con el fin de socavar y destruir nuestras libertades sacrosantas mil veces, parapetados en los conventos desde donde no perderían ocasión de ir echando el lazo ó *liga* al liberal que fascinado en sus cantos de sirena fuera acercándose á sus nidos.

Los liberales (hablo de los que se llaman y no lo son) no tardaron en olvidar los principios más fundamentales de sus conquistas, y, sea por un miedo ridículo, fuese por cálculo, (que no cabe) fuese por que en espíritu estuvieran identificados con los carlistas é integristas, olvidaron también un principio muy fundamentalísimo de sus ideales conquistados... ¡protestaron á raiz del último mitin republicano contra la LIBERTAD de la tribuna! haciéndoles el juego á los Pescetto y los Coig, es decir á sus enemigos irreconciliables y eternos.

¿Pensaron atraerlos así? ¡Que inocencia!

Siempre hemos respetado á los que francamente se declaran enemigos nuestros y nos combaten, pero abominamos de esos liberales á medias, que anteponen un fin mezquino á los ideales.

¿Cómo vamos á creer á Fabregat liberal? ¡nunca! ¡nunca!

¿Cómo, cómo, no hemos de recelar de los que nos persiguen á los republicanos, nos censuran, ponen trabas á nuestro periódico, y se dan de baja como suscriptores, habiendo tantos y tantos neos *jesuitas* que necesitan todos esos cuidados que para nosotros se tiene?

¿Es esto ser liberal... señores!

¡Ah!... ya empiezan á purgar los que tan mal hicieron su falta aunque tarde vienen con el remedio que sería muy bueno si fuese sincero; pues aun podrían ganar mucho de lo pedido.

Dice «El Diario Orcelitano», que sin duda alguna es el periódico que interpreta el sentir de los demócratas monárquicos de la localidad, en el número 122 correspondiente al 9 del actual, en un bien escrito artículo que lleva por título ¡abajo los hipócritas! (¿Qué cara pondrían el liberal Fabregat y demás compañeros de concejo que protestaron, al leer esto?)

...«Nada de medias tintas —dice el periódico aludido nada de CONVENCIONALISMOS, al enemigo por donde vino.

«Ningún liberal —sigue— ningún demócrata, ninguna persona que tenga IDEAS PROGRESIVAS debe proteger etc. etc....»

Sigue este artículo, que no copio íntegro por no hacerme extenso, fustigando á eso que los neos han dado el llamar la buena prensa.

El artículo ese y otro que publicaba el mismo periódico en su editorial de el día siguiente me entusiasmaron pero... muy pronto recordé de otras veces en que les dió más fuerte y... se apagaron sus ardores más pronto.

Sin embargo, no nos disgusta no puede disgustarnos, la campaña emprendida por tan estimado colega, al que recomendamos que si necesita datos para eso que dice la hojita beata de *fuera caretas*, nosotros tenemos un archivo monumental con un letrero muy grande que dice... ¡Fuera sotanas!

Ahora bien, el *bloque* liberal ó democrático esta hecho, y de ello se regocija el colega como nosotros nos regocijamos.

Ahí el compromiso de los liberales oriolones.

Sobre la actitud de estos quisieramos saber algo, es decir, no del partido liberal todo, porque de eso sabemos que aunque pocos, aún quedan algunos, pero si el parecer de los *protestantes* concejales que se alborotaron porque los oradores del mitin republicano fustigaron á los frailes y demás carcomas nacionales, contribuyendo con su actitud á exitar más los ánimos, dando por cierto lo que oyeron nuestros enemigos.

El *bloque* democrático se ha hecho para impedir que sea ley el denigrante convenio efectuado entre el

jesuítico Maura y Merry del Val.

Los republicanos y liberales organizarán mitins y manifestaciones para protestar del tal convenio.

En Orihuela no hemos de ser menos que en la más liberal de la ciudades.

Nosotros, comprendemos que á muchos liberales se les pondrá la carne de gallina, pero alguna vez tenían que ponerse á prueba.

La actitud de les jefes de las minorías liberales y democráticas es bien conocida.

La actitud del Sr. Ballesteros se conoce también.

Falta saber si hay desidencias en su ejército.

¡A la prueba liberales!

LA MUERTE DE FERRER

Con la extensión debida, nos ocupamos en nuestro número anterior del hecho sangriento en que perdió la vida por riña en la fuente de San Francisco, el desgraciado hijo del trabajo Antonio Ferrer Olaya, y en dicho artículo señalá-bamos los motivos, como más probables, que influyeron en que se consumase la referida desgracia, culpando, moralmente, al alcalde que no impuso un correctivo á los guardias municipales que presenciaron la *primer* riña, sin decir esta boca es mia, y ni llevaron EN EL ACTO, como era su obligación al Ferrer, al Hospital y al Angosto á la cárcel.

No quisieramos insistir, porque está muy lejos de nosotros perjudicar á un tercero, pero se nos obliga á ello, pues D. Ramón parece trata de sincerarse para lo que ha encargado á alguien que nos desmienta.

Prometimos ocuparnos del asunto en su día, cuando nuestra voz no se pierda en el vacío del tiempo, cuando pidamos justicia ayudados por algunos colegas de Alicante.

Mientras tanto insistimos en lo dicho y en nuestras censuras al alcalde.

El señor Juez sabrá lo demás.

En casa de la viuda de Ferrer, estará el pañuelo intacto que uno de los guardias municipales prestó á Ferrer para contener la hemorragia y cuyo pañuelo se negó este á devolverle á su dueño, creído en

que sería un arma poderosa para él, y para la justicia.

¿Quién sabe si hará juego en el sumario?

Por lo demás nos prometemos no hablar más de asunto, que creemos está en buenas manos.

En manos de *La Justicia*

CONCLUSIONES DE LA ASAMBLEA

DE LA

«BUENA PRENSA»

Sevilla huele á cuerno quemado. — Los curas sueltos.

¡Buena, buena trapatiesta han armado en Sevilla los ministros del Señor!...

Aquel reverentísimo, ilustrísimo y demás *isimos* que ustedes quieran ponerles, clero, está dejado de la mano de Dios.

Oigan, oigan los *hermanos*, las azañas que la prensa Sevillana nos refiere de los escándalos y fechorias llevados á cabo desde las *conclusiones acá* por los curas de aquel *contorno*.

Oído á la caja, hermanitos.

Conclusión primera: El cura de Santa Cruz, uno de los organizadores de la Asamblea, era también organizador de *La Adoración Nocturna*, que tenía lugar en la antedicha iglesia en donde se reunían muchas señoras, señoritas, señores y señoritos, si que también curas.

También se recaudaban fondos (esto no es menester decirlo.)

Allí iba y recibía *alimento espiritual* una aristocrática joven renombrada, zaragatera y devotísima, al parecer, de *velar* por las noches,

Concluye la Asamblea y concluye la *Adoración nocturna*.

¿Porqué?

Verán ustedes:

Pues porque el curita y la joven aristocrática decidieron marcharse á América, donde podran continuar la *adoración*, y recoger sus *frutos* espirituales.

Y no fiándose de las otras adoratrices que se quedaban, se llevaron también los fondos.

Y digo yo:

Comprometida estaría la cosa cuando el cura decidió marcharse de España.

Porque si aun no había novedad para qué?

Aquí todo pasa:

Aun verán ustedes como él es un pobre hombre y ella es una endemoniada entrometida capaz de tentarme á mí, que no me gustan las mujeres verlas... muy lejos.

Conclusión segunda: Un fraile fi-

lipio (¡vaya un punto!) ha dado lugar en la misma ciudad á que se divorcie un matrimonio.

¡Cuernos!... Bien merecido le está al zopenco del marido.

Sería algún entusiasta, quizá, de los frailecicos y lo entrometió en su casa.

Y el frailecico se entrometió.

¡Vaya si se entrometió!

¡Cuernos!

Conclusión tercera: Un fraile de San Juan de Dios (también en Sevilla) quiso violar á una señora y para probarle lo brutos que son, la rompió un brazo.

¡Vaya un zanguango y que manera tiene de explicar el catecismo!

¿Y las fuerzas?

Se conoce que los ayunos lo tienen debilitado.

¡Dios nos libre de un mostrenco así!

Y el santo del día.

Conclusión cuarta: Un duque, también Sevillano, ha cogido á un canónigo con la duquesa, su cariñosa y devotísima esposa que al parecer estaban repasando los mandamientos.

Al duque no debió gustarle mucho la lectura, pues sin darle al *berrendísimo* padre tiempo á cerrar el libro, le sopló dos truenos con un revólver de los que salió ileso.

Y después una paliza la mar de graciosa... ¡ver un cóncave en las costillas de un canónigo!

Cosas del siglo.

Conclusión quinta: Las calles de la histórica ciudad de Sevilla, estaban solitarias.

Cantaba el pájaro en la enramada, cantaba la rana y á lo lejos se oía la candenciosa voz de una menegilda entonando unas *soleares* que partían los corazones...

¡Silencio majestuoso y sublime! ¡Sol esplendido y abrasador!

Crugen las maderas del balcón en casa del abogado X, conociéndose en Sevilla, ábrense las puertas violentamente y como revelación celestial, aparece un cura en calzoncillos que cae como un rayo á la acera y corre que se las pela... semejanado una bola de queso manchego.

Silencio sepulcral....

Abrese la puerta de la calle y aparece el abogado, con rostro feroz y empuñando un bergajo que hace cantar los serafines.

Coge al cura y le aplica (ante un público que acude á las voces) el

hermoso bergajo en las costillas tres ó cuatro veces....

Los golpes suenan á gloria.

Y los presentes piden ¡caballos!

Dentro de la casa abandonada, hay una mujer.

La mujer es del abogado.

¡Que chupe cera!

Conclusión cuarta: Me dejo varias conclusiones para otro día, como esos milloncetes de los pobres de la Solana que se ha comido el Obispo de ciudad real, en santa paz y amor de Dios con otros curas de la Diócesis, el asesinato de otro cura en Madrid por su *querindanga* en una casa.... muy fresca de la calle de Panaderos, la *cogida* de un canónigo por otro canónigo que tenía una hermana, con escándalo etc. etc.

Conclusión quinta: Todo esto nos ha traído en los últimos quince días la prensa en su información....

La mala, por su puesto, porque la buena tiene buen cuidado de no echarse tierra á los ojos.

Ya verán como gritan los neos por acá.

Mentira, infamia!

Pues hijos ya sabéis por experiencia que los tribunales condenan á los difamadores que no pueden probar sus dichos y nadie ha desmentido en Sevilla lo que todo el mundo ha visto.

Y... hará muy mal el clero de Sevilla de estarse quedito.

Peró... ¡inecuacuan!!

¡Buenos, buenos, muchos están estos de la buena!....

Hay veces que no tiene uno más remedio que creer en la Providencia.

En esto de los escándalos de los curas y frailes coincidiendo con lo de la Asamblea, ha intervenido la providencia.

De seguro.

Cuando así viene, así conviene.

INFORMACION

Los cablegramas que se reciben del extremo Oriente, vienen confirmando la múltiple hecatombe de los japoneses en Puerto Arturo. ¡30.000 changuitos volados! Un grano de anís.

¡Lástima que tanta pólvora, tanta dinamita y tantos hombres se derrochen por motivo tan baladí como es la honra de un Czar ó un Emperador!

¡Cuánto mejor empleado no hu-

biera sido el sacrificio de tantas vidas y de tanto dinero en consumar una revolución redentora!

¡Que paguen su ignorancia!

Cuentan las crónicas que el pasado miércoles una comisión de nuestro ayuntamiento fué á hacer la invitación de rúbrica al cabildo, con objeto de la fiesta cívica de «El Pájaro». A cargo de Faustino Sáenz corria la perorata invitatoria. Un grupo de canónigos, entre los que figuraba el imprescindible Sr. Cervero, recibió la comisión consistorial.

Sáenz comenzó: «Ilustrísimo señor....!

¡Nada! El discurso se había despedido entre la boria de su cerebro!

¡Maldita cabeza, maldita memoria y maldita vejez! Para no hacer mutis, hubo de recurrir á un papelito que guardaba al efecto en un bolsillo de la casaca. ¡Caramba! ¡caramba! el papelito también se había disipado. Franco le iba á sacar del apuro.

¡Pero ¡no! el papel apareció por fin y... ¡se salvó la patria!

Hay que advertir que este elocuentn D. Faustino, el hombre del día, como si dejéramos tan poco fausto para nuestro pueblo, es el propio individuo de la Comisión de Ornato Público, que ha hecho quitar los bancos del paseo de la Estación por la sencillísima causa de que en ellos se sentaban los pobres y por sacar el *perro gardo* á los tacaños que no alquilan sillas en la Glorieta.

¡Yo si que les sacaría un perrazo de presa á estos ediles tan *demócratas* y tan celosos por la administración de la Casa S... propia!

Los que quieran saborear buenos melones de esta primera cogida pueden pasarse por el acreditado puesto que todas las noches se sitúa en el tradicional cuanto concurrido paseo de la Puerta Nueva, hoy calle de Sagasta.

D. Ramón es un hombre muy activo:

Ahora, según me dicen, se ha dedicado á consumero.

Ya ha cogido, en la última semana, tres cajas de jabón y un poco de aceite.

A dos pobres que buscaban un rollo para los chicos.

Si hubieran sido ricos que buscaban más riquezas, no caen.

¡Qué habian de caer!

¡Que emplumen á D. Ramón!

Hombre, hombre...

Los neos, venían alborotando para que se concedieran los suplicatorios pedidos al Congreso, para procesar á algunos diputados republicanos.

En sus artículos, con una malicia mal disimulada, querían hacer ver que los republicanos eran unos pillos, que habían cometido muchas cosas feas y que ahora querían rehuir la acción de los tribunales.

Y los neo-integristas se relamían de gusto y nos traían un *pitorro* que daba gloria.

Pero ahora resulta que Necedal, el papamoscas de ellos, el titirundi del Congreso, tiene pendiente también un suplicatorio para un proceso de una benditísima injuria y santa calumnia....

Los procesos de los republicanos son... por haberse ido un poquito largo en ataques al régimen con artículos ó discursos.

¿Véis, tanto como *graznasteis*?

¡La providencia!

¡Mi mujer á mal... ¡pún!... trabajo perdido,

Denunciamos á quien corresponda, que varios sillares y adornos del remate de la torre de Santa Justa, están casi desprendidos y socavados, ofreciendo un peligro para el transeunte.

Nos parece además que dicho monumento necesita un reconocimiento por parte del arquitecto de la Diócesis ó de la provincia.

¡Las dulcísimas peladillas!

¿Que creerán ustedes que ha sucedido con el ayuntamiento de Bilbao?... ¡Jesús!....

Pues ha sido expulsado un teniente de alcalde por haber realizado algunos negocios sucios de dinero valiéndose del sello del Municipio.

—Ola, ola; ¡no me diga V. más! ese teniente de alcalde era republicano, socialista, ó todo lo menos, liberal.

—¡Ca!... ¡no señor, es viscaitarra, neo, beautifulísimo y devotísimo.

—No puede ser, hombre, no puede ser.

—Pues lo ha sido.

—No digo que no, lo cogería el demonio por un momento.

—Claro; ¡como que anda entre ellos, el dinero y las beatas!

SECCION DE ANUNCIOS

APROVECHAD LA OCASION

Grandioso surtido en papeles pintados, para habitaciones, a precios muy reducidos.

Inmenso surtido para la presente temporada en persianas de cordelillo en colores y de cadeneta en todos tamaños y más barato que todos.

AGUSTIN ESQUIVA

Colegio, 3, Orihuela.

LA ALICANTINA

—HOSTALES 22—

En este acreditado establecimiento de ultramarinos se ha recibido un gran surtido de comestibles superiores, cual no otros, y propios para la presente temporada; y, los ofrecemos al público a precios muy económicos.

No debe fiarse el público de los que regalan á los compradores; en el regalo está el engaño. Confronten las distintas clases de géneros y su peso y se convencerán.

HOMBRE!

¿Conocéis á Maura? ¿Conocéis á Sanchez Guerra? ¿Conocéis á Rambal? ¿Conocéis á Nozáleda? ¿Conocéis al Présté Juan de las Indias? ¿Conocéis á D. Ramón? ¿Conocéis á FRANCISCO RIQUELME?

Pues FRANCISCO RIQUELME, es un hombre que trabaja y tiene una ESTERERIA MODELO con un gran surtido en todo, lo concerniente á este ramo.

Calle de Calderón de la Barca.

GRAN OCASION

Cal hidráulica de la mejor que se conoce á 1'50 pesetas el quintal.

DEPÓSITO

Hospedaje del Sol

Hostales, Orihuela.

GUANOS PARA NARANJOS DE BONNATI Y RICÓ

No tiene rival: Es el mejor de todos cuantos se conocen.

SACOS DE 70 K. 22 PSETAS

Venta al contado

CONSTITUCIÓN, 20.

ENTRE HUERTANOS

—Diantre de Nolo, ¿cuándo has venio?

—Ayer tío Carmelo.

—¿Jé... jé... con la (limitá)

—¿Con la (limitá) y con muchas ganas de casarme con la Moserrate!

—¿Jé... jé...! diantre de ch'os! ¡y como tan cresio tatós pelos en el morros? ¡si tu lo tenías como una mano de mondongo!

—¡Ah tío Carmelo, nosotros los militares aprendemos mucho por esos mundos...

Sabemos que Maura es el hombre de las frases de fantasía, la (calinidad) de estos tiempos y el inventor del escabeche.

Sabemos que el burro que mas trabaja lleva más rota la albarda, y lo digo porque tan in mientras que osté lleva la brusa rota y come oste sebollinos, los canmigos y obispos llevan vestios nuevecijos de sea, comen histeses y chorizos esre-meños á cambio de cuatro peteneras que ellos cantán en lenguaje enrevesao.

Sabemos, tío Carmelo que el Sáfero Lillo y el agua de caravana y el café con leche no son ná, pá hacer crecer las cosas como el GUANO JAILLE, clase superior garantizado.

—Chico, chico, de eso no habrá en Orihuela,...

—Como que no! Si señor

Acerquesé oste á la plaza de la Constitución, donde está el ayuntamiento, busque osté el número 20, pregunte osté por José Escudero Zapata y verá como él se lo dice ¡si sabemos más los militares!

Con ese GUANO JAILLE, si echa osté patatas, salen patatones, si concejales, melones mejores que los de la Majá, si trigo... ¡en fin, tío Carmelo, más virtud tiene el GUANO JAILLE, que tos los conjuros habios y por haber.

—De mó y monera que tó crece.

—Ya se lo dirá á oste la Monserrate, cuando conozca como yó, á fondo la virtud del GUANO JAILLE,

¡Enhorabuena!!

¡Salud tío Carmelo!

—No olvidarlo huertanos!

GUANO JAILLE.

Clase superior, garantizado, Depósito en Orihuela; Plaza de la Constitución, 20

José Escudero Zapata,

INFORMACION

Los caligrafos que se reciben del extremo Oriente, vienen con el número de la Asambleas, ha intervenido la providencia. De seguro. Cuando así viene, así conviene.

Los caligrafos que se reciben del extremo Oriente, vienen con el número de la Asambleas, ha intervenido la providencia. De seguro. Cuando así viene, así conviene.

¡Silencio sepulcral!... ¡Pres la puerta de la calle y aparece el abogado, con rostro feroz y empujando un bulto que hace cambiar los señores. Coge al cura y le aplica ante un público que acude á las voces) el